

La novela entre 1939 y 1975

1. Tendencias literarias posteriores a 1939

La literatura española del periodo comprendido entre 1939 y 1975 está fracturada en dos líneas que corren paralelas. Una de ellas es la de **los escritores exiliados** que hubieron de abandonar España tras el final de la Guerra Civil. Cada uno de estos autores siguió una trayectoria artística personal, pese a lo cual pueden identificarse algunos elementos comunes en todos ellos:

- a. El presente de los exiliados. Es frecuente encontrar referencias a las duras condiciones de la vida del exiliado, a la falta de trabajo, la soledad y la sensación de desarraigo de quienes han perdido familia y amigos.
- b. El pasado de los exiliados. Casi todos los escritores dedicaron abundantes páginas al recuerdo del pasado perdido, de los amigos y familiares, de los lugares que habitaron antes de marchar al destierro.
- c. El recuerdo de la Guerra Civil es también asunto común en las obras. Los escritores analizan las causas y el desarrollo del conflicto y el papel que jugaron en él.

En la **literatura compuesta en España** es posible identificar tres épocas diferentes, aunque con algunos matices, dependiendo del género de que se trate:

- a. Existencialismo. En la década de los 40, las miserables condiciones de vida en que se encuentra el país explican que los escritores se concentren en cuestiones existenciales. La expresión de la angustia provocada por la barbarie de la guerra y la posguerra, la búsqueda de un sentido a la existencia, la reaparición del tema de Dios, en quien muchos escritores intentan encontrar una base sólida para enfrentarse a las duras circunstancias, son los temas preferidos por los escritores de estos años.
- b. Preocupación social. En la década de los 50, cierta relajación del control ideológico ejercido por la dictadura franquista permite la aparición en las obras de los asuntos sociales: la denuncia de las desigualdades, la dureza de la vida de campesinos y obreros, la indiferencia burguesa ante las injusticias, el compromiso político del escritor con su sociedad.
- c. Renovación formal. En la década de los 60 se aprecia un cambio importante en las letras españolas. Los asuntos sociales siguen estando presentes, pero ahora los escritores se interesan también por la expresión de la intimidad y la vida cotidiana. En los aspectos técnicos, los escritores del periodo se alejan de la sencillez que había caracterizado la etapa anterior y buscan la incorporación de formas y elementos innovadores.

2. La novela

Los **novelistas españoles en el exilio** recorrieron caminos diferentes con sus obras literarias, pese a lo cual podrían señalarse diversos asuntos recurrentes en sus trayectorias narrativas:

- a. El testimonio de las experiencias vividas durante la guerra, presente en las series narrativas *El laberinto mágico*, de Max Aub, e *Historias de una historia*, de Manuel Andújar.
- b. La memoria como herramienta útil para el autoconocimiento, recurso empleado por Rosa Chacel en las *Memorias de Leticia Valle*.
- c. La reflexión sobre la naturaleza humana, núcleo de *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre* y *Requiem por un campesino español*, ambas de Ramón J. Sender.

- d. La crítica social y política, como la denuncia de la dictadura realizada por Francisco Ayala en *Muertes de perro* y *El fondo del vaso*.

La novela escrita durante **la década de los cuarenta en España** rompe con las tenencias anteriores a la guerra e inicia un nuevo camino. Temáticamente, las obras de este período giran en torno a **la amargura de las vidas cotidianas**, la soledad, la inadaptación, la muerte y a frustración. Los personajes se adaptan a estos temas, de forma que los protagonistas son seres marginados socialmente (Pascual Duarte, en la novela de Cela, es un condenado a muerte), angustiados y desarraigados (la protagonista de *Nada*, de Carmen Laforet, llega a Barcelona para estudiar y allí se encuentra fuera de su ambiente, insegura y triste).

Desde el punto de vista técnico, las novelas de la década se caracterizan por la recuperación de elementos propios del **realismo tradicional**: relato cronológico de los hechos, narrador omnisciente, importancia de la trama y del análisis de la psicología del protagonista, especial atención al entorno social y familiar de los personajes.

Pese a la existencia de unos rasgos comunes, pueden aislarse diferentes **tendencias** narrativas:

Tendencia	Temas	Obras destacadas
Novela triunfalista	Justificación de la Guerra Civil, culpando al bando perdedor, y exaltación del heroísmo. Defensa del régimen franquista y de sus pilares ideológicos: Dios, patria, familia.	Agustín de Foxá: <i>Madrid, de corte a checa</i> Rafael García Serrano: <i>La fiel infantería</i>
Novela tradicional	La vida burguesa, sus valores y comportamientos, presentada desde un punto de vista pesimista.	Ignacio Agustí: <i>La ceniza fue árbol</i> (serie de cinco novelas publicadas entre 1944 y 1972)
Tremendismo	Retrato de un mundo y unos personajes dominados por la violencia y la miseria económica y moral.	Camilo José Cela: <i>La familia de Pascual Duarte</i> Darío Fernández Flores: <i>Lola, espejo oscuro</i>
Novela existencial	Reflejo de la vida cotidiana de los protagonistas, marcada por la tristeza, la frustración y la falta expectativas vitales.	Carmen Laforet: <i>Nada</i> Miguel Delibes: <i>La sombra del ciprés es alargada</i>

La relajación de la censura y el relativo aperturismo del régimen político permitieron el **nacimiento en la década de los cincuenta de una novela social** que, técnicamente, se valió del **estilo realista**, aunque desarrollando unos rasgos propios: importancia del diálogo, personajes colectivos, concentración de la acción en espacios y tiempos concretos, lenguaje directo con presencia de formas coloquiales.

El inicio de esta corriente se produce con dos novelas escritas en 1950 y 1951: *El camino*, de Miguel Delibes, y *La colmena*, de Camilo José Cela. Ambas se plantean el objetivo de **retratar diferentes entornos sociales** y no sólo el interior de los individuos: el urbano, en la de Cela; el rural, en la de Delibes. Tras ellas fueron apareciendo otras que trataban aspectos más concretos de la realidad española:

- La vida de los jornaleros: *Dos días de septiembre*, de José Manuel Caballero Bonald.
- La vida del proletariado industrial: *Central eléctrica*, de Jesús López Pacheco.
- La vida de los jóvenes urbanos: *El Jarama*, de Rafael Sánchez Ferlosio.
- La vida burguesa: *Entre visillos*, de Carmen Martín Gaité.
- La vida de los emigrantes en las ciudades: *La piqueta*, de Antonio Ferrer.

En la novela social española pueden distinguirse dos **tendencias**:

Tendencias	Intenciones	Autores destacados
Realismo crítico	Denuncia explícita de la situación de España con la intención de concienciar al lector y promover el cambio político.	José Manuel Caballero Bonald, Juan García Hortelano, Juan Goytisolo, Alfonso Grosso
Objetivismo o neorealismo	Reflejo de la situación social, sin incidir explícitamente en la crítica del régimen político.	Ignacio Aldecoa, Ana M ^a Matute, Carmen Martín Gaité, Rafael Sánchez Ferlosio

En la **década de los sesenta**, los novelistas españoles muestran cierto cansancio del realismo y de la visión simplista del tema social, interesándose más por la **frustración del individuo** en el mundo moderno. Se inicia así la **renovación de la novela española**, a la que se suman autores que habían iniciado sus carreras en la década de los cuarenta (Miguel Delibes con *Cinco horas con Mario*, Camilo José Cela con *San Camilo, 1936*, Gonzalo Torrente Ballester con *La saga/fuga de JB*), casi todos los narradores sociales de los cincuenta (Juan Goytisolo, José Manuel Caballero Bonald, Juan Marsé) y nuevos escritores (Luis Martín Santos con *Tiempo de silencio*, Juan Benet con *Volverás a Región*).

Entre las múltiples **reformas técnicas** presentes en estas novelas deben destacarse:

- Disolución del autor y el narrador, convertidos en un punto de vista más, junto a las perspectivas de los personajes o la información procedente de documentos externos a la novela.
- La importancia de la acción es sustituida por la reflexión sobre los hechos narrados y el análisis de los conflictos internos de los personajes, expresados a través del monólogo interior.
- Desaparece la división en capítulos y la estructura tradicional de introducción, nudo y desenlace. Se rompe también el orden cronológico de la narración.

3. Los novelistas

3.1. Camilo José Cela

La obra narrativa de Camilo José Cela (1916-2002) es perfecto ejemplo de la evolución de la novela española entre la década de los cuarenta y el final del siglo XX, ya que el autor fue capaz de adaptarse a los diferentes cambios sociales y artísticos producidos en España y dejar testimonio de ellos en sus obras.

La primera etapa novelística del autor (1942-1951) está centrada en el individuo desarraigado y alejado de la moral convencional. En estos años el autor se decanta por el retrato de la violencia y la miseria que envuelve la vida de sus protagonistas, iniciando así el **tremendismo** narrativo en España. **La familia de Pascual Duarte**, obra más importante del periodo, es el relato de la vida de un personaje condenado a muerte por sus crímenes brutales que desea justificar sus actos antes de morir.

Aunque la novela se mantiene fiel a la intención de reflejar la realidad, Cela rompe con el realismo mediante la inclusión de **diferentes perspectivas** en el relato: la narración en primera persona de Pascual Duarte, las notas del «transcriptor» que dice haber encontrado el relato de Pascual, las cartas del sacerdote que narran los últimos momentos del condenado y las intervenciones del guardia civil que aportan datos sobre la vida en la cárcel del personaje.

Con **La colmena**, publicada en 1951, Cela da entrada a la **preocupación social** (1951-1969). El interés se centra ahora en reflejar la vida de los hombres corrientes en unos ambientes cotidianos, dominados por la miseria, el miedo, la hipocresía y la humillación. Cela incorpora ahora **nuevas técnicas** narrativas, además del perspectivismo utilizado con anterioridad: desaparece el protagonista único, sustituido por el personaje

colectivo; el relato avanza gracias al diálogo y al monólogo interior; la acción se concentra en unos pocos días y en una única ciudad, Madrid; la trama ya no sigue un orden cronológico; el narrador se limita a presentar sucesos y personajes sin opinar sobre ellos.

Desde la publicación de *San Camilo*, 1936 en 1969, las obras de Cela se suman a la **tendencia experimental** que se ha impuesto en la novela española. El autor no dejó de introducir en sus relatos técnicas innovadoras que lo alejaron cada vez más del realismo narrativo.

3.2. Miguel Delibes

Al igual que Camilo José Cela, las novelas de Miguel Delibes recorren las principales etapas de la narrativa española posterior a la Guerra Civil. En sus primeras obras (1947-1950), el escritor castellano concentra su atención en el análisis del dolor interior del individuo, expresado mediante técnicas procedentes del realismo tradicional. La obra más destacada de este periodo es *La sombra del ciprés es alargada*. A partir de la publicación de *El camino*, en 1950, el autor se decanta por el retrato de una sociedad fracturada y desigual que aplasta al hombre. Así puede observarse en *Mi idolatrado hijo Sisí* y en *Las ratas*. Desde 1966, fecha en que aparece *Cinco horas con Mario*, Delibes incorpora en sus obras nuevas técnicas narrativas que lo apartan del realismo, aunque en el aspecto temático seguirá ocupándose de la deshumanización del hombre contemporáneo y de la crítica a las clases medias y dirigentes.